



## A FONDO

# La biblioteca más antigua está en el campus

La universidad española cuenta con 4.106 ejemplares del siglo XV y supera a la Biblioteca Nacional, el mayor depósito hasta la fecha.

Ana Gil, Madrid

Códices medievales, manuscritos, impresos antiguos, grabados, libros de artista, fotografías, archivos personales y otros materiales de gran valor patrimonial y de indudable interés para la docencia y la investigación pueden encontrarse en el corazón de nuestros campus.

Los incunables, ejemplares salidos de la imprenta desde su invención en 1453 hasta 1500, se cuentan con los dedos de una mano en nuestro país y la mayoría de ellos se almacenan en las estanterías de las bibliotecas universitarias. Según la recién publicada guía *Incunabula Universitatis: los incunables de las bibliotecas universitarias españolas*, elaborada por el Grupo de Patrimonio Bibliográfico de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), la universidad española cuenta con un total de 4.106 ejemplares y supera la cifra de la Biblioteca Nacional, el mayor depósito de impresos del siglo XV de España hasta la fecha. "Entre los grandes tesoros que custodian nuestras universidades destacan las ricas colecciones especiales y de libros antiguos, que representan lo mejor de la auténtica *alma universitatis*", afirmó en su presentación Vicent Climent Jordá, rector de la Universitat Jaume I y presidente de Rebiun.

## Una veintena de universidades

A raíz de la publicación de este trabajo por la Universidad de Oviedo, se han podido conocer estos datos y desgranar el patrimonio de incunables de cada uno de los centros españoles.

Nada menos que 3.652 ediciones y 4.106 ejemplares se conservan en los anaques de las bibliotecas de los campus. Esta cantidad, tomada en su conjunto de un total de 21 centros, supera ampliamente el número de incunables de la Biblioteca Nacional en cuyos depósitos se guardan 3.158 ejemplares, correspondientes a 2.297 ediciones.

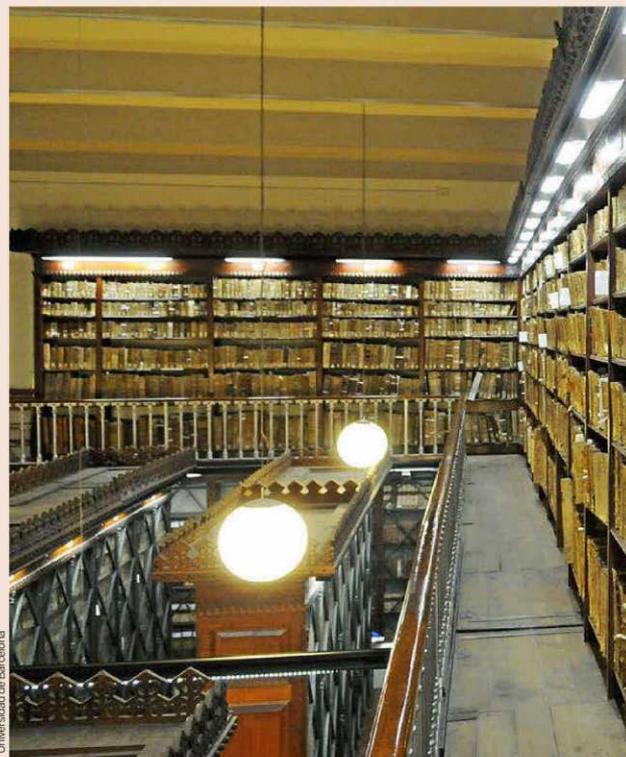
Ocho establecimientos bibliográficos universitarios superan el centenar de incunables. La Biblioteca

**Los incunables, ejemplares salidos de la imprenta hasta 1500, se cuentan con los dedos de una mano**

**Un total de 21 centros de educación superior conservan ejemplares en sus bibliotecas**

de la Universidad de Barcelona, con sus 781 ediciones y 981 ejemplares ocupa el primer lugar en el ranking. El centro catalán ha digitalizado 89 documentos que pueden consultarse en la colección digital del portal de la Biblioteca Patrimonial Digital BiPaDi ([www.bipadi.ub.edu](http://www.bipadi.ub.edu)). Entre los más populares destaca el *Orator* de Cicerón, uno de los primeros libros de Italia impreso en el año 1465 en el municipio romano de Subiaco y el diccionario de latín *Comprehensorium*, de Johannes Grammaticus, impreso en Valencia en 1475.

En segunda posición se encuentra la Biblioteca de la Universidad Complutense, con 666 ediciones y 741 ejemplares. En su portal online (<http://biblioteca.ucm.es>) puede



Universidad de Barcelona

consultarse el archivo completo de su colección histórica.

A estas les siguen la Universidad de Salamanca con 487 ejemplares; la Universidad de Zaragoza, con 405; la de Valencia, con 384; la de Sevilla, 327; la de Valladolid, con 202 y la de Santiago, con 143. Entre los centros privados destacan la Universidad Ramón Llull (94), la Universidad de Navarra (82) y la Universidad Pontificia Comillas (19). El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) figura como el único organismo público de investigación con un total de 11 ejemplares.

## Madrid contra Barcelona

Como en el deporte, Madrid y Barcelona se enfrentan por los primeros puestos. Ambas ciudades albergan tres centros con obras del siglo XV. La Universidad Complutense y la Universidad de Barcelona se posicionan con el patrimonio más numeroso.

En cuanto a la distribución por materias en los fondos incunables destacan ciencias, derecho, filosofía, historia, lengua y literatura y religión. En este sentido, el centro madrileño supera al catalán en las primeras cinco materias. Sus obras de ciencias y artes, que tiene especial interés según refleja *Incunabula Universitatis*, son libros que proceden de los jesuitas, del Real Colegio de Cirugía de San Carlos, que comenzó su actividad en 1783, y del Real Colegio de San Fernando de Farmacia, fun-

**Entre los centros privados destacan la Universidad Ramón Llull y la Universidad de Navarra**

dado en 1806. El surtido de derecho y filosofía de la Complutense tiene su origen en los libros de la Universidad de Alcalá y del Colegio Imperial.

Sobre los volúmenes de religión, la Universidad de Barcelona la supera llamativamente con más del doble de ejemplares. A la UCM no llegaron los libros de los conventos suprimidos por las medidas desamortizadoras emprendidas por Mendizábal, que provocaron que fueran depositados en las correspondientes instituciones del Estado con sede en la capital. En cambio, a la UB fueron a parar los fondos de las numerosas y ricas bibliotecas monásticas y conventuales existentes en la ciudad condal.

Otro capítulo en el que se pone de manifiesto la relevancia de algunos ejemplares es el que se dedica a los únicos raros o destacados, en el que la Biblioteca Histórica de la UCM desglosa sus siete ejemplares únicos conocidos en el mundo.

## Zaragoza, pionera y única

Según la guía publicada por la Universidad de Oviedo en los fondos de la Universidad de Zaragoza, cuarta de España en número de incunables, hay once obras de las que solo existe



Universidad de Barcelona

Detalle de uno de los incunables de la Universidad de Barcelona.



**BIBLIOTECA NACIONAL**

## ¿Cómo conseguir el mejor patrimonio?

A. Gil, Madrid

Hasta la publicación de la guía *Incunabula Universitatis* que certifica que la universidad española tiene en su poder 4.106 ejemplares impresos antes del 1 de enero de 1501 (es lo que se conoce como incunable), la Biblioteca Nacional de España ha contado con la colección más importante del país. Con unos 3.159 ejemplares, su patrimonio representa las principales imprentas españolas y la mayor parte de las imprentas europeas.

**De 0 a 3.159**

Hubo un momento en que las estanterías de la BNE no almacenaban ni un solo incunable. A través de archivos personales, donaciones y compra de bibliotecas privadas en pocos años la colección empezó a crecer.

Con uno de los fondos fundacionales, la biblioteca de Juan Francisco Pacheco Téllez Girón, duque de Uceda, confiscada por Felipe V, llegaron los primeros ejemplares.

A partir de 1736 el poeta y bibliógrafo español de la Ilustración Juan de Iriarte, gracias al apoyo del bibliotecario mayor Blas Antonio de Nasarre, consiguió incorporar a la colección real 315 obras.

Durante el siglo XVIII se procedió a la compra de bibliotecas particulares, de eruditos o nobiliarias, para el incremento de la colección de la Biblioteca Real: sólo de largo en largo aparece algún incunable en las compras al por menor a libreros.

En 1836 se incorporaron los ejemplares de las bibliotecas del Convento de los Capuchinos de la Paciencia de Cristo y de San Francisco, de Madrid.

**Hubo un momento en que las estanterías de la BNE no almacenaban ni un solo incunable**

**En la célebre subasta en París de 1891 logró una decena de ejemplares importantes**

En 1865 se adquirieron la biblioteca del III Marqués de la Romana, Pedro Caro Sureda-Valero y Togores. Con esta biblioteca ingresó otro buen número de volúmenes, con encuadernaciones de tipo imperio, en pergamino, unas veces jaspeado, policromado otras, incorporando a veces cintas o cuadrados de taflete, por lo general con el lomo cuajado, realizadas por Vicente Benito, en Valencia. A esa biblioteca se había incorporado la de un ilustre juriconsulto, Fernando José de Velasco y Ceballos, a la que pertenecían una treintena de incunables.

Un nuevo momento de interés en la historia de la formación de la colección de incunables tuvo lugar en 1886 con la incorporación de la biblioteca ducal de Osuna e Infantado. Le sucedieron el envío de la biblioteca del Ministerio de Fomento, en 1888, que incorporó quince incunables y la célebre subasta celebrada en París, en 1891, para liquidar la biblioteca de Ricardo Heredia y Livermore, conde de Benahavis, ocasión en la que la BNE logró una decena de ejemplares importantes. Dos años antes de esta compra se incorporó la biblioteca de Pascual de Gayangos y Arce, otro de los grandes hitos.

**LAS UNIVERSIDADES CON MÁS EJEMPLARES DEL SIGLO XV**

En número.	Ediciones	Ejemplares	
Barcelona	781		981
Complutense	666		741
Salamanca	433		487
Zaragoza	380		405
Valencia	354		384
Sevilla	302		327
Valladolid	189		202
Santiago	123		143
Ramón Llull (Seminari)	94		95
Navarra	82		85
Granada	61		62
Deusto	45		45
Ramón Llull (Borja)	41		41
La Laguna	23		23
Oviedo	23		23
Pontificia Comillas	19		26
Murcia	16		16
CSIC	11		11
Pompeu Fabra	7		7
Pública de Navarra	3		3
Ramón Llull (Observatori)	1		1
<b>TOTAL</b>	<b>3.654</b>		<b>4.108</b>

Fuente: Bloomberg

Infografía Expansión

**La Universidad de Barcelona supera al resto de centros en volúmenes sobre religión**

en nuestro país, así como un elenco de incunables notables por sus miniaturas, grabados y otros elementos característicos de los impresos del siglo XV.

Todas las universidades españolas que cuentan con incunables tienen entre sus objetivos ponerlos al servicio de los docentes, estudiantes y sociedad en general a través de sus archivos digitalizados, consulta libre en las bibliotecas y organización de exposiciones temporales y otras actividades sobre los ejemplares más exquisitos.

“Es obligación de las universidades poner al servicio de los ciudadanos la información y la posibilidad de consulta del patrimonio bibliográfico del que son depositarias. En efecto, el Grupo de Trabajo de Patrimonio Bibliográfico de Rebutin, uno de los más estables entre los creados desde su fundación, a lo largo de quince años ha ido ofreciendo a la comunidad universitaria e investigadora múltiples frutos, ya sean exposiciones generales o especializadas, guías de manuscritos, normas y recomendaciones, ensayos y monografías, etc.”, explicó el rector de la Jaume I y responsable de Rebutin en el acto de presentación.

una única copia en todo el mundo. Con esta cifra se convierte en la primera biblioteca española por número de incunables únicos, aquellos de los que solo existe una copia en todo el mundo.

La colección de incunables del

centro aragonés se encuentra digitalizada y accesible a través del Repositorio Zaguán. Comprende una nutrida representación de primeros impresos aragoneses y además de los 11 ejemplares únicos en el mundo, en su fondo hay 73 ejemplares únicos



Fachada de la Biblioteca Nacional de España en Madrid.